

DE TODO UN POCO

-Por Atienza comenzamos la sección para hablar, y bien, de la conferencia que en la Casa pronunció el presidente de la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial, atencino de nacimiento, Manuel Martín Galán. “Atencinos ante la Inquisición” encogió los corazones de los oyentes. No disponemos de la imagen así que, de ello dejamos constancia. Una magnífica y documentada conferencia. Esperamos más.

-Tal vez puedan ser en Atienza. La villa contará próximamente con un gran centro cultural, pues ya está adjudicada la obra del futuro Centro de Interpretación de la Cultura Tradicional. Estará dirigido por José Antonio Alonso Ramos. Todo un acierto de la Diputación Provincial, tanto elegir la villa para llevarlo a cabo, como disponer de un espacio tan aparente como la antigua Posada del Cordón.

-No hace falta decirlo, pero también Brihuega anda entre los papeles, como dirían nuestros mayores. En este caso de los papeles del corazón. Habría que preguntarse qué tiene la corrida de primavera, el caso es que a consta de ella, Brihuega aparece en todos los medios. Un gran éxito para el municipio, que se sabe publicitar. Nuestra enhorabuena.

-Sigüenza también se publicita, aunque de otra manera. Su tren del Doncel va siempre lleno y los fines de semana atraen a multitud de visitantes. Nos cuentan que el 2 de abril, con motivo de la toma de posesión del nuevo obispo, por sus calles no cabía un alma, de más. Lástima que ya las mulas blancas hayan pasado a mejor vida y las tradiciones se vayan perdiendo. El caballo blanco en el que don Atilano hizo su entrada debía de haber llevado los aparejos que a tal fin confeccionara doña Teodora Huertas, de Tortonda. Eso sí, seguro que don Atilano quedó encantado con la ciudad episcopal y no nos cabe la menor duda de que, conociendo la ciudad, no tardará en asentarse en ella, como sede de su gran obispado.

-Grande fue igualmente la fiesta que nuestra Casa organizó en días pasados, con motivo del cincuenta aniversario de la reapertura de la Casa en la plaza de Santa Ana. Nuestros socios cincuentenarios recibieron el cálido homenaje y el abrazo de cariño de todos los presentes, y de quienes, por limitación de espacio, no pudieron estar presentes. Y es que, cincuenta años, no se cumplen todos los días. A los veinte que lo hicieron nuestra felicitación.